

**CIMADEVILLA, Gustavo (comp.) (2002): *Comunicación, tecnología y desarrollo. Discusiones y perspectivas desde el Sur*, Universidad Nacional de Río Cuarto, Río Cuarto- Argentina.**

El profesor argentino de la Universidad Nacional de Río Cuarto ha compilado en este excelente volumen, bajo el título genérico *Comunicación, tecnología y desarrollo*, las aportaciones de numerosos investigadores adscritos al grupo de trabajo homónimo de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIC).

Los textos seleccionados provienen del encuentro en Santiago de Chile en abril de 2000 con motivo del V Congreso de la propia ALAIC. Asimismo, se incluyen algunos de los trabajos presentados en el II Encuentro de Docentes e Investigadores de la Comunicación del MERCOSUR, celebrado en Río Cuarto (Argentina) en octubre de 1999.

Como señala el propio autor en la presentación, el libro está estructurado en dos grandes bloques. El primero, titulado *Perspectivas*, destaca por la revisión, o mejor dicho, por las nuevas formulaciones que se presentan sobre la idea -ya antigua y ampliamente desarrollada en toda América Latina- de una comunicación que contribuya a un desarrollo democrático y equitativo de la sociedad. Para ello, desde una amplitud de planteamientos se utilizan enfoques diferentes que privilegian algunos aspectos como la identidad cultural, el espacio rural o el desarrollo sostenible.

En el segundo bloque, bajo la denominación de *Discusiones* se amplía el campo de estudio de la comunicación, aportando trabajos de investigación que nos revelan tanto el papel de la economía política como metodología indispensable para aproximarse al conocimiento de los nuevos paradigmas comunicacionales como el alcance e impacto que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación están provocando. Sin por ello, pasar por alto las reapropiaciones culturales (ya sean desde ámbitos urbanos o rurales) que se suceden en este proceso continuo de mundialización de los parámetros de intercambio y, al mismo tiempo, de mayores reivindicaciones y consecuencias en los espacios regionales y/o locales.

Dentro de la primera parte, el director del Centro de Investigación "Communication for social change" de la Universidad Católica de Bruselas, Jean Servaes (única aportación europea junto con la del profesor francés Jacques Guyot), destaca que el proceso de globalización está eliminando la centralidad del sujeto de los procesos comunicativos, lo que provoca que tanto las identidades culturales como el diálogo y la participación desaparezcan de los planteamientos de cualquier proyecto.

Por su parte, la socióloga argentina Roxana Cabello realiza un estudio pormenorizado de lo que ha sido el modelo de desarrollo generalizado a partir del Índice de Desarrollo Humano del PNUD, que está potenciando una visión expansionista y desmesurada de la aplicación de las nuevas tecnologías, con el resultado de que toda referencia a la comunicación (que ya aparece como elemento destacable en las políticas de cooperación y desarrollo multilateral) es hoy abordada desde criterios meramente cuantitativos, desplazando cuando no directamente obviando la dimensión subjetiva y de calidad que el propio informe propone.

En este sentido, la autora propone ampliar este enfoque de tal forma que se abarquen *los diferentes procesos y prácticas de comunicación de diversa modalidad y alcance* que pueden servir para *impulsar un tipo de desarrollo centrado en la persona, en su calidad de vida, en su posibilidad de generar y hacer uso de sus capacidades.*

Finalmente, destacan en esta primera sección la propuesta de la investigadora boliviana,

Teresa Flores Bedregal, de aplicación de los principios de la Comunicación para el Desarrollo a una política ambiental que corrija algunas de las prácticas y principios que vinculan la Comunicación con el Medio Ambiente. Así como el recorrido histórico que hace el profesor Edgardo Luis Carniglia del concepto y los modelos de desarrollo que se han aplicado hasta el momento.

Dado la amplitud de temas y autores que participan en el segundo bloque de esta miscelánea, nos limitaremos por razones evidentes de espacio a sintetizar someramente algunos de los planteamientos generales que se desprenden del conjunto, sin hacer hincapié en cada una de las tesis propuestas.

En primer lugar, podríamos destacar tres características que están determinando el panorama de los medios de comunicación en cualquier ámbito: la concentración de las empresas mediáticas (como ejemplifican los profesores Castro y Petraglia usando el caso de Argentina), el enfrentamiento entre los intereses globales y las acciones locales (encontramos ejemplos como los del audiovisual en Francia o los que se refieren a los proyectos turísticos de desarrollo) y, por último, y como consecuencia de las dos anteriores, la creciente desregulación de los Estados en materia de comunicación en beneficio de la actuación de las grandes corporaciones.

Por otro lado, como bien señala el artículo de la profesora brasileña María Salett Tauk Santos, resulta imprescindible el análisis de las nuevas prácticas sociales y de los nuevos espacios de convivencia que se están generando por el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación que precisan, desde la investigación científica, un enfoque completamente diferente al de la comunicación de masas.

En este sentido, el libro se hace eco de los cambios que, insertos ya en el nuevo entorno de la cibercultura, están modificando tanto la organización del trabajo (desarrollado en el texto sobre el teletrabajo que presenta Denise Shomaly), como los propios productos de información (noción de “diario hiperinformativo” del chileno Raymond Colle) o las propias relaciones sociales (análisis de la comunicación intercultural del ciberespacio que proponen Diana Kiss y Eduardo Castro).

Parece que la propuesta del volumen es ampliar el campo de acción de las actividades comunicativas en beneficio del bienestar social. Se trataría, según esta idea, de recuperar en gran parte la responsabilidad social que ostentan los medios de comunicación y el papel fundamental que pueden jugar en sectores como los de la educación o la salud. De esta forma, algunas de las aportaciones inciden en la labor pedagógica y de acceso a una información de gran utilidad para afrontar y prevenir problemas como los del virus del SIDA o los causados al medio ambiente.

Para terminar, se recogen desde el ámbito rural algunos ejemplos concretos de servicios de comunicación que están ahondando en esta perspectiva como las radios populares, la revista brasileña *Globo Rural* o la experiencia de los “Campi Avanzados” de la Universidad Federal de Pernambuco en cuanto nodos de formación rural y capacitación comunicativa.

En este momento en el que la etiqueta de la globalización aparece por todas partes, restringiendo cada vez más las diferencias y precisiones con las que hay que entender las nuevas posibilidades y precauciones que acarrear el continuo cambio provocado en los medios de comunicación de la mano de las nuevas tecnologías, resulta de gran valor un volumen de tal calado, donde precisamente estos matices diferenciales son los que interesan y se resaltan.

De esta forma, podemos parafrasear para terminar a uno de los autores de esta miscelánea, Miguel Ángel Tréspedi, que señala con total lucidez que lo que realmente *urge hoy, antes de*

*planificar y gestionar intervenciones comunicativas, es preguntarnos por las matrices culturales que distinguen a los pueblos, adquirir la capacidad de distinguirlos, configurándolos y reconociéndolos (...) para desde ellas, con sentido creativo y alternativo, construir conjuntamente otro tipo de desarrollo -añadimos- más justo y solidario.*

José Manuel Moreno Domínguez

